

Apuntes teóricos y metodológicos sobre el concepto de estrategias familiares de vida. Avances de investigación sobre un estudio de caso.

C. Edith Vallejos y M.Daniela Leotta.

Cita:

C. Edith Vallejos y M.Daniela Leotta (2013). *Apuntes teóricos y metodológicos sobre el concepto de estrategias familiares de vida. Avances de investigación sobre un estudio de caso. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/419>

X Jornadas de Sociología de la UBA
20 años de pensar y repensar la sociología.
Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI
1 al 6 de julio de 2013

Mesa 39: Desigualdad social y marginalidad laboral. Estudios y debates en torno a su dinámica actual desde una perspectiva longitudinal y estructural.

“Apuntes teóricos- metodológicos sobre el concepto de estrategias familiares de vida. Avances de investigación sobre un estudio de caso”

Vallejos, C. Edith, Lic. en Sociología (UBA), Maestranda en Políticas Sociales (FSOC-UBA), auxiliar en Programa CEyDS¹ del Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Leotta, M. Daniela, Lic. en Sociología (UBA), auxiliar en Programa CEyDS del Instituto de Investigaciones Gino Germani.

1. Introducción

Esta ponencia se propone repasar los conceptos de estrategias familiares de vida, formulado por Susana Torrado (1982) y compararlo en la actualidad con uno más reciente, el de estrategias de reproducción familiar (Eguía, 2004). A su vez, interesa contar una experiencia metodológica, que ayuda a dar cuenta de la reflexión sobre estas nociones para repensarlos bajo los cambios ocurridos en el país, de modo general, y en un barrio periférico del Gran Buenos Aires, de manera particular, sitio en el cual estamos realizando un proyecto de investigación.

La riqueza o el interés de estos enfoques, que se encuadran en una gran producción académica desde fines de los años 70 y principios de los 80, es que los mismos giran en torno a la relaciones entre los fenómenos de nivel macrosocial (estructuras) y los de nivel microsociales (comportamientos) (Torrado, 1982; Molina, 2006; Gutiérrez, 2007). La clase social y la familia serían las instancias mediadoras de dichos niveles de análisis. Con lo cual, creemos que al tomar esta perspectiva de análisis, se da cuenta de la interrelación o combinación de distintos aspectos de la vida de los individuos, las familias y los grupos sociales, siendo estos los aspectos económicos, culturales, demográficos, entre otros.

La pregunta que surge en el comienzo de estos estudios es cómo se reproducen cotidianamente los hogares. La inquietud surge por estudiar las estrategias desarrolladas por las familias de sectores socioeconómicos bajos tendientes a paliar los efectos de la pobreza, y a optimizar la satisfacción de necesidades con escasos recursos disponibles (Gutiérrez, 2007). Las investigaciones realizadas en Latinoamérica nombraron a su objeto de estudio como: estrategias de supervivencia, estrategias familiares de vida, estrategias de reproducción, entre las más conocidas (Molina, 2006).

¹ Cambio estructural y desigualdad social, bajo la dirección de Agustín Salvia.

A continuación se desarrollará en una primera sección el marco de análisis general en el que se basa nuestro estudio. Luego, se subdividirá la siguiente sección en dos apartados: uno referido al concepto de estrategias familiares de vida; y otro referido al de estrategias de reproducción familiar. En una tercera instancia, se esbozará parte de nuestra investigación en curso, reseñando algunos aspectos metodológicos. Para finalizar cerraremos la ponencia con unas reflexiones acerca del camino por recorrer.

2. Un marco para el análisis

Para el estudio y análisis de las estrategias de vida se propone un marco teórico que permite comprender estos fenómenos a partir de analizar las condiciones del modelo de desarrollo dependiente y desigual característico de los países periféricos.

En la Argentina, como en otras regiones sub-desarrolladas, se combina un modelo de desarrollo con una *estructura económica heterogénea* en cuanto a sus características productivas, y segmentada en cuanto a la calidad de los puestos de trabajo que genera. Este modelo de desarrollo tiene evidentes consecuencias sobre las desigualdades sociales (Salvia, 2007).

De este modo, existen distintos tipos de actividades con productividades diferenciadas, en donde se sostiene que las de mayor productividad generan empleo, mientras que las de menor productividad albergan actividades laborales de subsistencia. Esa coexistencia de empleo y subempleo, de fuerza de trabajo de alta y baja productividad, constituye una expresión directamente visible de la heterogeneidad estructural.

Asimismo, desde la perspectiva estructuralista se observa que mientras un grupo de trabajadores son absorbidos por los sectores de alta productividad, una proporción cada vez mayor queda relegada a las actividades de baja productividad. De esta manera la heterogeneidad estructural, es decir el desigual modo en que se distribuye el progreso técnico al interior del sistema económico del país periférico, tiene un papel crucial en la formación de *excedentes de fuerza de trabajo*.

En marco de las teorías de la dependencia, otros autores (Nun, Murmis, Marín, 1968) también plantean el problema de los *excedentes de fuerza de trabajo* como el resultado obligado de las insalvables reglas que impone el modelo de desarrollo capitalista en los países de la periferia. Dichos enfoques buscaban hacer inteligible los fenómenos del desempleo, el subempleo, la pobreza y la desigualdad como fenómenos estructurales, intrínsecos al modelo de desarrollo de la región.

La tesis de la *masa marginal* (Nun, 1969) se vincula con la emergencia de una *superpoblación relativa* no necesaria ni funcional para la reproducción económica del régimen de acumulación. En este sentido, los sectores no monopólicos, las actividades pre-capitalistas y la economía de subsistencia ocupaban trabajadores que conformaban una *población excedente* no funcional a los sectores monopólicos dominantes (Salvia, 2007).

Desde la perspectiva de la marginalidad económica se sostiene el carácter relacional existente entre la marginalidad, el mercado de trabajo y el sistema de relaciones socioeconómicas imperante en la región. En la Argentina, los observables de esta “masa marginal” los encontramos en una marginalidad

estructural formada al menos por un conglomerado de capas pobres excluidas de los mercados y de los circuitos de la economía formal, dependientes de la asistencia pública y/o de la económica informal de subsistencia (Salvia, 2007).

3. Conceptualizaciones de estrategias familiares de vida

En esta sección del artículo se pretende en primer lugar, caracterizar los principales aportes acerca de las estrategias de reproducción de los hogares, realizando un recorrido desde la aparición de los estudios acerca de ellas hasta los nuevos aportes más cercanos al siglo XXI en un contexto socioeconómico diferente; en segundo lugar se intentará poner en juego los aspectos más ricos de dichos análisis de las estrategias para repensar sobre un estudio de caso concreto.

a) *Contexto de surgimiento de los enfoques clásicos: estrategias familiares de vida*

En las décadas del 70 y el 80 la pobreza cambia en cuanto a su volumen y composición (Eguía, 2004). Ésta crece y se extiende a lo largo de la estructura social, suscitando entonces el interés por su estudio y por la reproducción social. En este contexto surge el interrogante acerca de cómo los hogares más pobres logran reproducirse a pesar de las condiciones que impone el capitalismo. Ante este fenómeno social de pobreza urbana el análisis gira en torno a los mecanismos de reproducción de unidades familiares. Cobra relevancia el concepto de estrategias y la unidad de análisis será la unidad doméstica. (Gutiérrez, 2007)

Los primeros en conceptualizar fueron Duque y Pastrana (1973) para el estudio de la clase obrera chilena denominando su objeto de análisis como *estrategias de supervivencia*. Sáenz y Di Paula (1981) lo nombran *estrategias de existencia*. Argüello (1981) utiliza *estrategia de sobrevivencia*. Bartolomé (1984) como herramienta conceptual utiliza la noción de *estrategia adaptativa*. Lomnitz (1978) por su parte, estudia las *redes de intercambio recíprocos* que existen en las estrategias de supervivencia (Gutiérrez, 2007). A pesar de sus diferencias y matices, estos autores comparten el foco de análisis puesto en el entrelazamiento de los factores de tipo macro-estructural y factores micro-estructurales, y presentan la noción de unidad doméstica como unidad de análisis nodal.

Asimismo Escobar de Pabón y Guaygua (2008), siguiendo a Bourdieu, plantean que el capital social familiar es un factor de importancia para la inserción de los miembros en el mercado laboral. Por lo tanto, desde este supuesto se considera a la unidad doméstica familiar “como un ámbito social, cultural e históricamente situado de interacción y de organización de procesos de reproducción económica, cotidiana y generacional” (2008: pág. 12).

Por otra parte tomamos como principal aporte el enfoque de Susana Torrado. La autora define de modo general a las *estrategias familiares de vida* (EFV) como: “ aquellos comportamientos de los agentes sociales de una sociedad dada que – estando condicionados por su posición social (o sea por su pertenencia a determinada clase o estrato social)– se relaciona con la

constitución y mantenimiento de las unidades familiares (UF) en el seno de las cuales pueden asegurar su reproducción biológica, preservar la vida y desarrollar todas aquellas prácticas económicas y no económicas, indispensables para la optimización de las condiciones materiales y no materiales de existencia de la unidad y de cada uno de sus miembros” (Torrado,1982: 17).

A su vez, interesa destacar la vinculación que las EFV tienen con los Estilos de Desarrollo. Por un lado, este término alude a “las modalidades y dinámica particular de los procesos de desarrollo discernibles en sociedades con sistemas de organización económica y social (...) análogos” (Torrado, 1982: 16). En síntesis, el concepto remite a estrategias de acción, como objetivos, proyectos y prácticas políticas relativos a los factores de desarrollo económico y social que se encuentran vigentes en una sociedad dada. Podríamos decir que esto último da cuenta de la vinculación ya dicha entre los niveles macro y micro sociales.

Por otro lado, la autora señala una doble óptica para explicar dicha vinculación entre los estilos de desarrollo y las EFV. En primer lugar, existen aspectos de los estilos de desarrollo que inciden directa y diferencialmente sobre los comportamientos de los individuos y de las unidades familiares de cada clase y cada estrato social. En segundo lugar, las EFV típicas de cada clase y estrato social condicionan procesos sociales que tienen lugar, y la viabilidad de un estilo de desarrollo particular. Por lo tanto, se deduce un doble condicionamiento o doble relación entre estilo de desarrollo y EFV, ya que si bien en el primer caso, los estilos de desarrollo marcan la adopción de determinadas EFV en cada situación histórica concreta; en el segundo, éstas condicionan la formulación y/o adopción de políticas públicas, inherentes a un determinado estilo (Torrado, 1982).

Otra cuestión de interés y que se considera central es el supuesto de que las estrategias de vida están condicionadas por la posición que las familias ocupan en el sistema de estratificación social. Un modo de detectar esto es mediante el reconocimiento de los atributos del jefe de hogar, y la definición de estrato social estaría dado por el modo de inserción en el sistema de producción económico.

La unidad de análisis del enfoque de Torrado, al igual que los otros estudiosos, es la unidad familiar o doméstica. La definición, que se haya en consonancia con la definición general de EFV, propuesta por la autora es la siguiente: “grupo de personas que interactúan en forma cotidiana, regular y permanentemente, a fin de asegurar mancomunadamente el logro de los siguientes objetivos: su reproducción biológica, la preservación de su vida; el cumplimiento de todas aquellas prácticas económicas y no económicas, indispensables para la optimización de sus condiciones materiales y no materiales de existencia” (Torrado, 1982: 20).

En síntesis, las principales dimensiones analíticas de los estudios de las EFV son: la misma unidad de residencia; las relaciones de parentesco entre los miembros (o sea, un núcleo que cumple la función de reproducción biológica); los miembros constituyen una unidad de consumo (con ingresos y gastos comunes) y una unidad de funcionamiento doméstico (ayuda mutua en numerosos aspectos de la vida); puede implicar mas no es necesario unidades de producción. (Torrado, 1982; Gutiérrez, 2007)

Es menester señalar cinco cuestiones importantes que retoma A. Gutiérrez (2007) en relación al enfoque de Torrado. En primer lugar, en las EFV la conducta de los actores tiene autonomía relativa respecto a la influencia de factores macrosociales, razón por la cual estos actúan como condicionantes y no como determinantes. Como segunda cuestión, las unidades familiares o domésticas movilizan y organizan sus recursos y sus acciones para el logro de ciertos objetivos o proyectos, pero tales no son necesariamente explícitos o conscientes; y las decisiones a cada conducta se toman sobre la base de alternativas concreta de acción y no sobre cálculos abstractos. Tercera, las EFV componen un proceso a lo largo de todo el ciclo de vida de la familia, donde las decisiones pasadas influyen en las presentes y anticipan las futuras. Cuarta cuestión, las decisiones relativas a cada una de las dimensiones conductuales de las estrategias están mutuamente relacionadas. Y por último, existe una hipótesis implícita de la existencia de una lógica en la configuración de comportamientos familiares que son susceptibles de variar de acuerdo a los parámetros impuestos por la pertenencia de clase (Torrado, 1982; Gutiérrez, 2007).

Es importante hacer una aclaración acerca de la segunda cuestión referida a la racionalidad de la acción de los miembros de la unidad doméstica. En este caso recuperamos el planteo que realiza Bourdieu acerca de la noción de estrategia, quien alude a ésta no como una elección racional o mero cálculo de medios-fines, ni como completamente irracional; la estrategia debe entenderse según él, como producto del “sentido práctico”, del conocimiento del juego, y de las posibilidades de innovación que plantea una situación determinada (Escobar de Pabón y Guaygua, 2008: 18).

Ahora bien, para estudiar las estrategias familiares Torrado enumeró una serie de dimensiones conductuales. Esta operacionalización para llevar a cabo una investigación empírica es la siguiente: 1) constitución de la unidad familiar; 2) procreación; 3) preservación de la vida; 4) socialización y aprendizaje; 5) ciclo de vida familiar; 6) obtención y asignación de recursos de subsistencia, 6) a. división familiar del trabajo y 6) b. organización del consumo familiar; 7) migraciones laborales; 8) localización residencial; 9) allegamiento cohabitacional ; y 10) cooperación extrafamiliar.

Por otra parte, la autora enuncia una serie de condicionantes sociales que someterían a las estrategias desplegadas por las familias: los socioeconómicos (el nivel de vida, las características del mercado de trabajo, la institucionalización de las prestaciones sociales por parte del Estado como la seguridad social y servicios públicos); los jurídicos y políticos (políticas públicas coyunturales); los ideológicos y culturales. Estos condicionantes, según esta perspectiva, influirían en las áreas conductuales mencionadas.

Respecto a los condicionantes socioeconómicos como las prestaciones sociales, Torrado señala que “el acceso a este tipo de oferta –junto con la inserción en el mercado de trabajo- constituye un elemento fundamental en la determinación de las formas de obtención y asignación de los recursos de subsistencia” (1982: 27).

b) Contexto socio-histórico actual o cómo estudiar la reproducción de los hogares bajo los nuevos cambios

Los cambios socioeconómicos que se destacan en los comienzos del siglo XXI tendieron a generar un aumento de la actividad económica, a fortalecer el mercado interno y promover el crecimiento sostenido del empleo registrado (Panigo y Neffa, 2009; CIFRA, 2011). No obstante se resaltó la existencia de una segunda etapa desde mediados del 2008. Esta podría caracterizarse por una masificación de transferencias de ingresos no contributivos, la baja del crecimiento económico coincidiendo con el aumento de los precios de los productos de la canasta básica de alimentos. A esto se suman los efectos de la crisis internacional produciendo un impacto en los niveles de actividad que luego volverían a recuperarse para el 2010 (Salvia et. al 2011).

Bajo este contexto han aparecido nuevos enfoques que se preguntan sobre los mecanismos de reproducción social de los sectores pobres. En este artículo y bajo el nuevo contexto de cambios sociales, retomaremos la perspectiva de Amalia Eguía (2004).

Dicha autora, investigando en barrios periurbanos del Gran La Plata y criticando los métodos de medición de la pobreza como el método de Necesidades Básicas Insatisfechas y el de Línea de Pobreza, que según la autora miden estados de privación, propuso un abordaje cualitativo para comprender procesos y considerar otras dimensiones para el estudio de los sectores pobres urbanos. El término que acuña para estudiar el conjunto de mecanismos desplegados por las familias para su reproducción cotidiana es el de *estrategias familiares de reproducción*. Para complejizar el fenómeno y llevar a cabo un estudio integral de las condiciones de vida, propone: “centrarse en el análisis de los recursos con que cuentan las unidades domésticas para su reproducción cotidiana y de su articulación (incorporando el universo de representaciones asociados a dichas prácticas)” (Eguía, 2004: 84).

Al igual que Torrado y que todos los estudiosos de las estrategias familiares, Eguía toma como unidad de análisis a la unidad doméstica, definiéndola como las actividades domésticas que miembros emparentados entre sí realizan para el mantenimiento cotidiano.

Para ampliar dicha definición, según Salvia y Tissera (2000) la unidad doméstica familiar es vista como: “un espacio de interrelaciones materiales, simbólicas y afectivas en donde tiene lugar la formación y socialización primaria de los individuos y el reforzamiento de las actividades, significados y motivaciones que fundamentan las actividades grupales. Un ámbito donde asimismo se crean y recrean de manera particular relaciones sociales de intercambio y de poder, de autoridad, solidaridad y conflicto” (Salvia y Tissera, 2000:8).

Según Eguía, para llevar adelante la investigación de la reproducción es necesario indagar dos cuestiones fundamentales. La primera, es la inserción de los miembros en el mercado de trabajo, o estrategia laboral. Al igual que otros autores, éste es el mecanismo principal de reproducción familiar. Al respecto, Escobar de Pabón y Guaygua (op.cit.) reconocen que el trabajo y los ingresos provenientes de éste juegan un papel crucial como recurso para la satisfacción de necesidades: “el trabajo como fuente regular de ingresos puede considerarse uno de los factores más importantes en la explicación de los cambios en el bienestar de los hogares” (2008:12). Con lo cual, se sostiene que el fin de la inserción en el mercado de trabajo es la obtención de un ingreso monetario (Eguía, 2004).

De modo más preciso, las estrategias laborales, suponen que la reproducción de la fuerza de trabajo es condición para la reproducción de las unidades domésticas. Para su caracterización, Eguía propone analizar el tipo de inserción del jefe de familia en el mercado de trabajo, la doble ocupación del jefe, la sobreextensión de la jornada laboral, la búsqueda de otra ocupación, la participación de otros miembros en el mercado de trabajo, la articulación entre trabajo doméstico y trabajo extradoméstico (Eguía, 2004).

En el análisis de las estrategias laborales la autora comprobó que las modalidades de participación económica están condicionadas principalmente por la dinámica del mercado de trabajo, y por el ciclo biológico de las unidades domésticas. Esto último es central, ya que en unidades domésticas donde es posible, una estrategia pasible de ser aplicada es la maximización del uso de la fuerza de trabajo disponible. Esto alude a la búsqueda de ingresos económicos incorporando la mayor cantidad posible de miembros del hogar al mercado laboral. La maximización es un recurso muy utilizado ante la precariedad y los bajos salarios de cónyuges e hijos. Por ejemplo, podría aplicarse en aquellos hogares que cuentan con hijos mayores de 14 años. Al igual que Torrado, podríamos pensar la vida familiar en términos de un proceso, en el que según la etapa del ciclo de vida, las estrategias elegidas por los miembros se encontrarían fuertemente condicionadas. El ciclo no suele desarrollarse en etapas claramente identificables sino que frecuentemente se da la superposición.

La segunda cuestión, son otros recursos complementarios: la participación en programas sociales, la actividad de autoabastecimiento, el trabajo doméstico, las redes de ayuda, y las estrategias vinculadas en el campo de la salud, la enfermedad y la atención. En suma, éstas junto a las estrategias laborales serían las dimensiones consideradas por este enfoque para el estudio de estrategias de reproducción familiares.

Esta última gran dimensión introduce el tema de la participación en programas sociales, entre otros. Es necesario indagar si las familias perciben o participan en estos programas y cómo incide o cuál es la incidencia de éstos en la configuración de las estrategias. Eguía y otros (2007) concibe a los programas sociales como *un recurso para la reproducción familiar*. Este es un punto en el que creemos que es posible de ser discutido con Torrado. Con lo cual, el programa social pasaría a ser un recurso del cual disponen los hogares en situación de pobreza. Dentro de los programas sociales, se encuentran los planes de empleo. En este caso, haya o no contraprestación, el fin último es la obtención de un ingreso, como en una estrategia laboral. Por lo tanto, se piensa a las políticas sociales más como un elemento o recurso del amplio mecanismo desplegado que como un factor condicionante de las EFV.

La aclaración de A. Eguía y L. Sotelo (2007) sobre el vínculo entre percepción de programa y posición en la estructura social refiere a que su utilización está mediada por valoraciones y representaciones de sus miembros, dado que no todos los hogares ubicados en una posición semejante dentro de la estructura social desarrollan las mismas estrategias o utilizan de igual forma los recursos disponibles para su reproducción. Asimismo, Molina manifiesta como una de las críticas que se han hecho a Torrado lo siguiente: "la clase social no aparece como un depósito de predisposiciones de conducta sino más bien como una estructura de opciones en las cuales los actores pueden elegir" (Molina, 2006:

70). Por lo tanto, se resalta el papel dinámico de los individuos y las familias ya que, estando en la misma condición, no todos reaccionan de la misma manera. A modo de ejemplo, entre sus hallazgos, sobresale el lugar que ocupa como componente de las estrategias de consumo el “Plan Más vida”. Este funcionó como un recurso complementario a la alimentación familiar. El plan, en las palabras de los entrevistados es visto como una ayuda que permite contar con alimentos que no se pueden comprar. El rol importante lo da no solo la cobertura del programa en el barrio, sino la regularidad con que es percibido. Con respecto a la participación en programas, la recepción de éstos puede ser en tanto valores de uso o servicios gratuitos, o subsidios monetarios. No obstante, no todos los hogares hacían uso de esto.

Según las autoras, a pesar de su interrelación para la reproducción, las estrategias estarían jerárquicamente articuladas siendo central para la reproducción las estrategias laborales.

Una posible tercera dimensión es el autoabastecimiento, y como complementarios las redes de ayuda (como el grupo de personas que se prestan servicios gratuitos, sobre la base de la confianza y la reciprocidad). Las redes sociales operan en el sentido de ser útil para la información; ayuda a brindar empleo; préstamos; servicios de ayuda y cuidado. Las redes operarían como un recurso permanente que se reforzaría en momentos de crisis. También se adiciona la organización doméstica y trabajo extradoméstico y, por último, el proceso de salud, enfermedad, atención. En suma, en la vida práctica se da la combinación de distintas estrategias, que son el pilar para la producción y reproducción familiar y social (Eguía y Ortale, 2007).

4. Aspectos metodológicos sobre un estudio de caso: ¿Cómo estudiar las estrategias de reproducción del hogar en la actualidad?

El objetivo de la investigación en la que estamos trabajando² es: estudiar la relación entre las estrategias familiares de vida y la movilidad/reproducción de la situación ocupacional de los hogares. El supuesto que nos guía es que si bien las estrategias familiares están condicionadas por la posición que el hogar ocupa en el sistema de estratificación social, los cambios en el patrón de reproducción familiar podrían incidir sobre la movilidad ocupacional de los miembros del hogar. En ese sentido se sostiene la existencia de una doble vía entre ambas dimensiones, si bien la información empírica y las perspectivas teóricas más relevantes confirman el sentido de la primera, se espera encontrar que en contextos de crecimiento económico los hogares informales aumenten las posibilidades de desarrollar estrategias de mejora, las cuales, en diferentes contextos podrían traducirse en estrategias de movilidad socio-ocupacional. Lo que nos preguntamos es de qué manera las actuales condiciones han influido sobre la organización económica de la reproducción doméstica de hogares y sobre sus posibilidades de movilidad laboral. En suma, ¿cambiaron en los años

² En el marco del equipo de Desigualdad Social y Cambio Estructural con sede en el Instituto Gino Germani se lleva a cabo el Proyecto UBACyT “Marginalidad económica y desigualdad social: continuidades y rupturas en las trayectorias laborales de la población excedente. Un estudio de caso en un barrio periférico del GBA”.

recientes las estrategias de reproducción de los hogares que experimentaron movilidad laboral?”

El período de análisis escogido para indagar la hipótesis propuesta es el ciclo 2008-2013. Estos años se consideran relevantes bajo las continuidades y rupturas que el contexto socio-económico de los últimos años viene presentando respecto a los primeros cinco años de la etapa iniciada tras el fin de la convertibilidad.

En base a una investigación previa realizada en 2008, este proyecto utiliza una estrategia de metodología cualitativa “para conocer con mayor profundidad al mundo de los arreglos cotidianos mediante los cuales diversos grupos sociales satisfacen sus necesidades sociales” (Molina, 2006: 71).

Disponemos de una tipología de trayectorias en la cual se definen perfiles de trayectorias/estrategias según atributos socio-demográficos, según tipo de hogar. A su vez, se analiza las estrategias económico- reproductivas de los hogares según el tipo de trayectoria laboral que el jefe experimentó durante diferentes períodos socio-económicos. Para construir la tipología de selección de casos se usaron las definiciones de trayectoria informal, intermitente y formal (Comas, 2012). Se cruzaron estas definiciones junto con el tipo de hogar según núcleo completo con hijos menores, o con hijos menores y mayores.

En la instancia de construir la guía de pautas para realizar las entrevistas a los casos seleccionados se nos presentó un problema teórico y metodológico. La cuestión giraba en torno a la utilización de la operacionalización de Torrado en un contexto signado cambios en materia de política económica y social. Si bien la autora señala como condicionante político o socioeconómico a las prestaciones y programas sociales del Estado, desde otra línea de análisis se interpreta que los hogares utilizan los programas como un recurso más para su reproducción. El programa parece ser parte de la estrategia, del recurso que se combina con otros que algo que condiciona la estrategia desplegada (Eguía, 2007).

Tras el procesamiento de datos de la encuesta realizada en un barrio ubicado en el tercer cordón del Gran Buenos Aires en 2008, observamos como componente de estrategias socio-económicas la percepción por parte de hogares del programa Plan Más Vida y Plan Jefes y Jefas de hogar y la percepción de otros programas estatales.

En el nuevo ciclo que nos interesa indagar en la actual investigación, cobra especial relevancia la Asignación Universal por Hijo (AUH). Este programa comenzó a percibirse en el país desde noviembre de 2009; con lo cual no fue registrado en términos cuantitativos en la encuesta realizada en 2008. En ese sentido, nos resulta importante preguntar acerca del uso que los hogares con menores le dan a ésta en el marco de sus estrategias familiares.

La construcción del instrumento de recolección de datos (en nuestro caso la guía de pautas) se basó en un agrupamiento de las dimensiones de Torrado para el estudio de las EFV. A continuación, se enumeran las dimensiones reordenadas:

- Constitución de la UF (1; 2 procreación; 3 preservación de la vida; 5 ciclo de vida familiar; 9 allegamiento cohabitacional)
- Educación (4 socialización y aprendizaje)
- Obtención y asignación de los recursos de subsistencia (6):

- a) División de la fuerza de trabajo (trabajo doméstico y asignación de la fuerza de trabajo)
- b) Organización del consumo familiar
- c) Participación en programas sociales (pensada como estrategia – Eguía- y no como condicionante)
 - Migraciones laborales (7)
 - Localización residencial (8)
 - Co-residencia
 - Cooperación extrafamiliar (redes- juntas) (10)

Lo que intentamos introducir o modificar fue la dimensión “obtención y asignación de recursos de subsistencia” ya que incorporamos como un elemento más a la participación en programas sociales. Pensamos en el nuevo contexto que la dimensión 6, propuesta en la enumeración de Torrado, podría complementarse con la estrategia laboral y los otros recursos complementarios, que incluye los programas sociales, definidos por Eguía. Insistimos en esta combinación conceptual/metodológica dado que no quisimos dejar por fuera de las dimensiones para el estudio, ni tampoco interpretarlo como un condicionante, ya que suponemos que podría haber hogares que sí lo utilicen y otros que no. En conclusión, lo que decidimos fue combinar enfoques, el clásico y el más reciente para estudiar las estrategias familiares en la actualidad.

5. *Reflexiones en torno al trayecto recorrido y los caminos por recorrer*

A lo largo de la ponencia fuimos recuperando aportes conceptuales sobre estrategias de vida en las versiones de Torrado y Eguía, y se refirió sucintamente sobre el contexto actual. Si bien estamos en la etapa de campo del proceso de investigación, el fin de dicha ponencia no es presentar avances de resultados o adelantos de hallazgos, sino más bien ilustrar problemas presentados en el equipo que remiten a cuestiones teóricas y metodológicas que tratan de recuperar el legado de tradiciones clásicas, pero a la luz de nuevos cambios.

Por otro lado, no sabemos acerca del éxito o de la buena aplicación de nuestra guía de pautas con respecto a la nueva combinación de dimensiones. Sin embargo creemos que los programas existentes que se difundieron en los sectores sociales marginales de la estructura social, nos presentan una línea de investigación: analizar qué sucede con ellos desde el 2009 en adelante, en este caso hacemos referencia a las repercusiones que tuvo por ejemplo la aplicación de la Asignación universal por hijo.

Asimismo se nos presentan nuevos interrogantes que nos interpelan para pensar en un futuro: ¿qué sucede o cómo se presentan las estrategias de vida con la utilización/percepción de programas sociales? ¿Cómo se vinculan o de qué manera se vinculan la política social y las estrategias reproductivas? pensando estos bajo el supuesto de que entendemos que las estrategias

pueden llevar a reproducir o modificar las condiciones en que se desarrolla la dinámica económica y social.

El intento mayor, o el objetivo de base es contribuir al debate, la reflexión, en fin a repensar la sociología, tal como es propuesto en estas X jornadas.

Mayo 2013

Bibliografía

- Comas, G. (2012) "Marginalidad e informalidad: un estudio de casos sobre los condicionantes estructurales de las trayectorias laborales del en una localidad del conurbano bonaerense 1994-2008" Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Tesis de doctorado no publicada.
- Eguía, A. (2004) "Pobreza y reproducción familiar: propuesta de un enfoque para su estudio" en Cuaderno CRH, Salvador, v.17, n.40, p 79-92, Jan/Abr 2004.
- Eguía y Ortale (2007) "Los significados de la pobreza". Buenos Aires. Biblos.
- Escobar de Pabón y Guaygua "Estrategias familiares de trabajo y reducción de la pobreza en Bolivia", Buenos Aires, CLACSO, 2008
- Gutierrez Alicia (2007) " 'Pobre' como siempre. Estrategias de reproducción social en la pobreza. Un estudio de caso, Ferreyra Editor. Argentina
- Lépore y Salvia (2002) "Segmentación socio-ocupacional y precariedad del bienestar en los hogares", Buenos Aires, Instituto para la Integración del Saber/ Departamento de Investigación Institucional- UCA.
- Molina, M. (2006) " Estrategias de sobrevivencia e inequidades de género: el caso de Argentina en el contexto latinoamericano" Revista Enfoques n° 005, Universidad Central de Chile Santiago, Chile, pág. 67-86
- Salvia, A. y Vera, J (2011) "Cambios en la estructura económico-ocupacional durante fases de distintas reglas macroeconómicas", presentada en el 10° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo "Pensar un mejor trabajo. Acuerdos, Controversias y Propuestas" organizado por la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET), 3 al 5 de agosto de 2011, Buenos Aires.
- Salvia, A (2007): "Consideraciones sobre la transición a la modernidad, la exclusión social y la marginalidad económica. Un campo abierto a la investigación social y al debate político".
- Torrado, Susana (1982) "El enfoque de las estrategias familiares de vida en América Latina. Orientaciones teórico metodológicas" Cuaderno del CEUR n°2.